

# ÚBEDA FRONTERIZA Y CRISTIANA EN LA HISTORIOGRAFÍA GIENNENSE (SS. XIII-XVI)

ADELA TARIFA FERNÁNDEZ

I. B. de Úbeda

« Aviendo impuesto y ordenado el capitan Tarif Abenziet todo lo que convenía en la ciudad de Córdoba y su provincia (...) marchó con su exercito hasta que descubrió una ciudad pequeña, en alto sitio fabricada, la qual descubría una muy amena y deleitosa vega a la vista, en medio de la qual atravesava un muy hermoso rio, caudaloso; los montes de sus circuitos estavan llenos de arbolados y frescuras, que parecían un Paraiso en la tierra, la qual ciudad estava fuertemente torreada, con buenas murallas (...), y le fue entregada aquella ciudad (Granada) sin que le costase un solo soldado, y elixió por gobernador y alcalde desta ciudad a un caballero Moro, llamado por nombre Betiz Abenabuz, natural de Arabia felice (... y) luego el capitan Tarif levantó su campo y comenzó a marchar azia unas montañas fragosas, que estan sitiadas ( sic) a la parte del medio dia desta ciudad de Granada, las quales los cristianos llamavan en su lengua las montañas de Sol y Aire (Sierra Nevada) (...) y ( marchó Tarif) hasta llegar a la entrada de aquella tierra, junto al barranco que los chistianos llaman en su lengua el de Tocos ( Puente Tablate), que sus corrientes van a dar a un rio caudaloso (...), rio de Auseda ( Órgiva), (...) y trabaron las batallas unos contra otros, muy sangrientas (...) ( y) murieron en ellas de las gentes del capitan Tarif más de 1.500 hombres de a pie, y de los chistianos murieron entonces muy pocos (...) ( y) casi estaba ( Tarif) determinado a dexar aquella conquista y emprender otras que no fuesen de tanta dificultad (...) y estando en esta confusión (...) vino a su campo un villano, natural de aquel territorio, al que llamaron por propio nombre Fandino (...) y así se determinó el Tarif (sic) de tomar su parecer (...y) enbió con grande priesa por la armada del mar, y aviéndo llegado a la costa de aquella provincia (La Herradura), elixió un capitan muy esforzado, lamado por nombre Abrahen Abuxarra(...)»

« (...) Y trataron ( Tarif y Muza) en particular sobre todo lo que convenía para proseguir y acabar la conquista de toda aquella tierra de España (...) y se resolvieron de tomar la vía de Castilla (...) y comenzaron a marchar (...) por la rivera de un rio caudaloso (que) es llamado de los moradores chistianos de aquellas tierras Betis, y de los moros arábigos Alguid Alquivir, y guaron su camino azia la mano izquierda y llegaron a una ciudad pequeña, llamada por propio nombre en Español Ubeda (...) y aviéndola cercado, sus moradores, de buena conformidad, sin hazerla ninguna resistencia, abrieron las puertas (...) y , dexando en ella

*alguna gente de guarnición, con un caudillo llamado Aben Corbe, pasaron adelante, a otra ciudad, la qual dista de ella como tres millas, a la qual los cristianos llaman Baeza...»<sup>1</sup>*

Granada y La Alpujarra. Úbeda y Baeza...; Así narraba el Alcaide Abencacim Abentarique Tarif en comienzo de una larga historia de convivencia cristiano- musulmana. así nacía Al-Andalus. Aquel remoto 763 en que se escribió esta historia pocos rios de la España visigoda llevaron tanta sangre como el de Órgiva, solar ya entonces de fieros hombres « *tan rústicos y labradores*», en las montañas del Sol y el Aire, en La Alpujarra. ¿ Era ya un presagio?.Lo que nunca supo Abencacin, cuando acabó el libro, es que estas sierras «*ásperas y fragosas*» se convertirían un día en el postrero paraíso de los últimos moros felices de España, dispuestos a matar y morir por ellas. Tampoco imaginó que aquella « *ciudad pequeña, en alto sitio fabricada*», de « *deleitosa vega*», ese « *paraíso en la tierra*» estaba destinada a simbolizar el final de una resistencia inutil. Y menos sospechó aún que la humilde Úbeda, la que abrió sus puertas al moro sin plantear batalla, sería pieza vital en el futuro del Islam español, asumido su destino de frontera desde aquel día «*..de S. Miguel Arcangel, a veinte y nueve de septiembre del año mil y doscientos treinta y cinco( ?) de nuestra redención, en el que entró triunfante el Rey Santo a Úbeda*». En adelante, hasta que salieran los últimos moriscos del Reino de Granada, tras la rebelión de La Alpujarra, Úbeda, la de las altas torres, nunca dejó de acudir a las demandas de la Monarquía en la lucha contra el Infiel. Porque siempre fue Frontera, de algún modo.

Pero ¿qué cuentan las crónicas del pasado sobre el protagonismo de Úbeda-frontera frente al Islam?¿Cómo incidió esta circunstancia en la vida de sus vecinos? ¿Hablan todavía hoy sus piedras? .

Intentaremos en el trabajo buscar respuesta a estas preguntas, hasta donde lo permiten las fuentes historiográficas que consultamos. Pero conviene no olvidar que la historia suelen escribirla los vencedores. Por eso dí la palabra primera a un vencedor, que acabó en el bando de los vencidos. Era un moro que se enamoró de una tierra «*de claro cielo y saludables ayres,del Reino de España*». Que admiró a sus hombres,» *..muy agudos y delicados ingenios...., que viven con mucha sanidad larga vida*». Que defendió la tolerancia, cuando el Islam no se había infectado aún del fanatismo y la incultura, binomio inseparable que también anuló razones en el bando cristiano, acabando con el hermoso sueño de la convivencia.<sup>2</sup>

1. ABULCACIN ABENTARIQUE TARIF: *Pérdida y conquista de España;*» *Acabóse de escribir este libro de la historia de España en la ciudad de Búcara, a tres dias del mes de Ramadán del año ciento y quarenta y dos de la Hixera*»(Septiembre del 763). Fue traducido por Miguel de Luna , en Granada, en 1589, e impreso por Gabriel de Leon, Madrid, 1653. Libro I, Cap. XII, fls.49-53, y cap.XIV, fls. 63-64

2. *Ibid.*, Libro II, fls. 312-313. Esta obra fue impresa cuatro veces, y valorada por el traductor, Miguel de Luna «*..demostración de la verdad con que se trató la historia*».Comenta también las muchas dificultades que tuvo para aprender «*la gramática y lengua árábica*», y reta a sus detractores a que « *tomen la pluma en mano y hagan otro tanto...( que) quán más facil es decil mal que escribir libros para aprovechar a los virtuosos que tienen cristiandad y buena conciencia*». también: FRANCISCO DE BILCHES: *Santos y Santuarios del Obispado de Jaén y de Baeza*, Madrid, 1636, fl.130.

## EBDETE MUSULMANA: LA ÚLTIMA FRONTERA.

Situada la ciudad de Ubeda en un enclave estratégico singular, cabalgando sobre uno de los cerros de su conocida «Loma», a 748 metros sobre el nivel del mar y bordeada por los ríos Guadalquivir y Guadalimar, pudo tomar el nombre, que ya recogen como vimos las crónicas musulmanas más antiguas, de la fertilidad de sus tierras, descritas con deleite por historiadores de la época moderna: « *Con fuertes y torreados muros, hermoçada de vistoso alcazar, se descubre en un cerro la ciudad de Ubeda, fertilísima de pan, vino, aceyte, casas, ganados, aves, frutos, con seis salinas copiosas en su distrito...*»<sup>3</sup>

Las crónicas musulmanas aportan empero escasos datos sobre el rango que ocupó Úbeda en los primeros tiempos de la conquista. Que los Yamaríes la dominan un tiempo, que se recrudece progresivamente la intolerancia hacia los mozárabes (replegados en las parroquias de S. Millán, S. Juan Bautista y S. Juan Evangelista), que los moros levantan fuertes murallas y Alcazar, son cuestiones poco discutibles. Úbeda, dependiente de Toledo en la división provincial del 746 (Yusuf el Jehrí) debió progresar bastante hasta finales del Califato. Con la muerte de Almanzor y sucesivas guerras civiles desaparece la casi totalidad de población mozárabe, pero en contrapartida la ciudad alcanza mayor protagonismo por su potente reducto fortificado para la resistencia final contra las tropas cristianas. Así se justifican las numerosas avanzadillas cristianas hacia Úbeda desde el reinado de Alfonso VI, los saqueos a que la someten las tropas de Alfonso VII (en 1132 y 1138) y el empeño de la Orden de Calatrava para acosar a sus pobladores (incursión de Fray Fernando Escarza), apoyada su iniciativa por el Arzobispado de Toledo y las tropas reales.<sup>4</sup>

Sin duda el año 1212 marca un hito fundamental en el avance cristiano hacia el sur. La cruzada de D. Rodrigo Gimenez de Rada abrió la puerta para combatir al hereje a toda la cristiandad y presagiaba un futuro incierto a la Ebdete musulmana. Cuando el relato del triunfo de la Santa Cruz, los días 17 y 18 de julio de 1212, en «...la batalla que llamaron de las Navas de Tolosa, y también de Úbeda, por haber tenido principio en aquellos y fin en esta...», pase por la pluma de antiguos historiadores «la última frontera» mora de Úbeda comenzaba su cuenta atrás. Vilches, Baños, Ferraz y Tolosa van cayendo. Se avanza hacia Baeza, Quesada, Martos, Andujar...; Úbeda, bien fortificada sin duda, ofreció refugio a los moros que escapaban del cruel destino del vencido. ¿Pudieron refugiarse aquellos años dentro de sus murallas 40.000 moros? ¿Fue cercada el viernes 20 de julio y rendida el lunes 23, cuando «...un escudero de D. Lópe de Luna subió por el muro arriba..., y se la dieron al noble Rey D. Alonso...»? ¿Compraron su

3. MENDEZ SILVA, Rodrigo: *Pobalción general de España, sus trofeos, blasones y conquistas heroicas...*», Cap. IX. Cit. en: TARIFA FERNÁNDEZ, A.: *Ubeda en 1752, según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Estudio Introductorio., Ed. Tabapress, Madrid, 1994, pg.5

4. RUÍZ PRIETO, M.: *Historia de Ubeda* (1906), pgs. 14 - 15. PASQUAU GUERRERO, J.: *Biografía de Úbeda*, Ubeda, 1984, pgs. 13 -19. CAZABAN LAGUNA, A.: *Apuntes para la historia de Úbeda*, Ubeda, 1992 (Ed. Facsímil), pgs. 13 -23. También PESET, M. , y GUTIÉRREZ CUADRADO, J.: *El Fuero de Úbeda* (Estudio preliminar), Valencia, 1979, pgs. 156 -57, y RODRIGUEZ MOLINA, J.: «Las Ordenes militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir (ss. XIII al XV)», *C.E.M.*, Granada, 1974, pgs. 70

libertad aquellos moros ofreciendo pagar «..mil veces mil maravedís de plata de contado»?.. Eso cuentan aquellas historias, como también dicen que el Arzobispo D. Rodrigo de Toledo y el de Narbona, tras consultar al Papa, se oponen al pacto, procediendo a «asolar la villa ( sic) e derribarla toda», haciendo cautivos a sus moradores y pasando a cuchillo» ..el octavo (dia) después de la batalla de Navas sesenta mil infieles (!) dentro de los muros de Úbeda», llegando estas fuentes a contabilizar hasta»..quinientos mil moros muertos, por veinte y cinco chistianos que faltaron el dia de la batalla»..Mucho menos interés ponen para relatar como, tras la victoria, llegaban a Ubeda otros jinetes de la Apocalipsis, el hambre y la peste de 1213, y que, pese a todo, Ebdete fue recuperada por los moros, reedificó murallas y volvió a vivir su última frontera como ciudad islámica. El final estaba próximo<sup>5</sup>

De nuevo son vencedores los que cuentan que pasó en Úbeda cuando la toma definitivamente Fernando III para Castilla, porque resultan muy escasos los datos que sobre esto aportan las crónicas musulmanas.

Algunos historiadores de la baja Edad Media, coetaneos de los hechos, narraron su propia versión. De estas fuentes copian los cronistas más conocidos en la historiografía giennense de la época moderna, todos marcados por la mentalidad del Antiguo Régimen, por el prisma de la Religión, popular u oficial. Solo alguno se aproxima a los acontecimientos con visión crítica, e intenta relacionar pasado y presente, el gran reto de la ciencia histórica.

En líneas generales podríamos afirmar que en la historiografía giennense más antigua el papel que tiene Úbeda como frontera cristiana frente al Islam queda difuso, oculto por una preocupación casi obsesiva de las crónicas en temas de heráldica y genealogía, transmutado cualquier hecho de armas en correspondiente traducción linaje-honra. No extraña pues que poco o nada aporten al ámbito socioeconómico los trabajos de Antonio de Baraona, Ambrosio de Montesinos o Gonzalo Argote de Molina, por poner algunos ejemplos.<sup>6</sup>

Aunque mediatizado también por su condición de eclesiástico-privilegiado, Martín Jimena Jurado nos ofrece ya en su obra más pluralidad informativa. Así para el monarca Fernando III dibuja el perfil casi perfecto de Rey-Cristiano-Guerrero-Diplomático, ocupado no solo de la conquista de Úbeda, sino de su repoblación, organización político-administrativa y esbozo de una futura prosperidad económica. Resulta evidente que se ha documentado mejor ( fuentes arqueológicas, epigráficas, numismáticas..) y aporta más datos para conocer tácticas de organi-

5. FRANCISCO DE BILCHES, *Op. cit., fls, 114 y 129 -130*. Dedicó este autor mucha atención a los sucesos de Navas de Tolosa»...o la Losa, que son partes de la Sierra, que es raya entre el Reyno de toledo y el de Baeza», fls. 101 -125. JIMENA JURADO, M.: *Anales eclesiásticos del Obispado de Jaén*, Madrid, 1643, fls. 119 -122 (Ed. facsímil, con estudio preliminar de RODRÍGUEZ MOLINA, J., Y OSORIO PEREZ, M.J.), Granada, 1991.

6. Remitimos a nuestro trabajo: PAREJO DELGADO, M.J. y TARIFA FERNANDEZ, A.: «Fernando III y su época en la historiografía giennense», *Actas IV Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, 1994 ( en prensa). HIGUERAS MALDONADO, J.: *Documentos latinos del S.XIII- XVI en los Archivos de Baeza*, B.I.E.G., Jaén, 1975. GONZALEZ, J.: «Las conquistas de Fernando III en Andalucía», *Hispania*, VI (1946), 515 -631. También PAREJO DELGADO, M.J.: *El Reino de Jaén en la B.E. Media según los Anales de M.de Jimena Jurado*, Sevilla, 1977, pg. 69 y ss., y CARCIA FITZ, F.: «La conquista de Andalucía en las crónicas castellanas del S.XIII. La mentalidad historiográfica en los relatos de conquista», *V coloquio M. internacional*, Córdoba, 1988, pgs. 51 -61. ARGOTE DE MOLINA, G.: *Nobleza de Andalucía*, Sevilla, 1588, y RUS PUERTA, F.: *Historia eclesiástica del Reino y Obispado de Jaén*, Madrid, 1634

zación y lucha fronteriza de las tropas cristianas. Pese a todo sigue quedando corta su preocupación por temas socioeconómicos, y deben tomarse con reserva, como buen clérigo y cristiano viejo de su época, sus opiniones sobre judíos o musulmanes.<sup>7</sup>

La interesante obra del Jesuita Francisco de Bilches resulta el mejor ejemplo de ideales contrareformistas aplicados al relato histórico. Aunque bien documentada en fuentes cristianas ni un sólo párrafo permite olvidar que quien escribe entiende la vida como un combate permanente en la lucha contra el hereje: reliquias, milagros, apariciones..., y siempre el ideal ejemplarizador, privan al trabajo de objetividad. Porque al Padre Bilches le interesa poco que Ubeda caiga en manos cristianas antes o después, pero se esmera contabilizando los moros infieles que mueren, descubriendo espíritus celestiales que guían a los cristianos, aclarando que la conquista fue en la festividad de S. Miguel, o explicando como los 12 leones de su escudo simbolizan una victoria de caballeros cristianos «...contra otros tantos moros en el cerco de Tarifa...».<sup>8</sup>

Es la historia de Martínez de Mazas, Deán de la Catedral de Jaén, publicada en 1794, un magnífico exponente del cambio de mentalidad de los Ilustrados. Incluye el autor datos de las crónicas musulmanas, detalles geo-históricos de Plinio y Estrabón, sin olvidar la historia de Alfonso X. Para él son ya primordiales los problemas socioeconómicos y demográficos, no tanto en la descripción como en la interpretación de hechos. Resta detalles militares, pero incide, por ejemplo, en las secuelas que las guerras de conquista y la repoblación causaron a la masa forestal del término de Jaén, condenados sus frondosos bosques a convertirse en tierras de «pan llevar». Naturalmente también desaparecen en esta magnífica historia las alusiones exageradas anteriores a lo sobrenatural, sinónimo de piedad superticiosa poco grata ya a los espíritus cultos del XVIII.<sup>9</sup>

Pero sea cual sea la fuente consultada nadie discute sobre la importancia que tuvo para Úbeda su incorporación definitiva a Castilla, en fecha difícil de precisar, por la disparidad de opiniones según la fuente consultada.<sup>10</sup> En 1236 Ubeda delimita su término del de Baeza, y en

7. MARTÍN DE JIMENA JURADO, *Op.Cit.*, y PAREJO DELGADO, M.J.:» D. Martín de Jimena Jurado, historiador del reino de Jaén» en *Actas I Congreso de Historia de Andalucía (A. Medieval)*, T. I, Córdoba, 1982, pgs.275 -285. PAREJO DELGADO, M.J. y TARIFA FERNÁNDEZ, A.: *Op. Cit.*

8. FRANCISCO DE BILCHES, *op. Cit.*, pgs. 114-115 y 129-130. DE PABLO MAROTO, D.: *Historia de la Espiritualidad cristiana*, Madrid, 1990, pgs.205-240. BOUZA ÁLVAREZ, J.L.: *Religiosidad contrareformista y cultura simbólica del Barroco*, Madrid, 1990, pgs. 23-24, Y Prólogo de ANTONIO DOMINGUEZ ORTÍZ. También ÁLVAREZ SANTALÓ, L.C.:» Los árboles y el bosque: maquinaria ritual», *Actas II Reunión de la A.E.H.M.*, vol. II, Murcia, 1992, pgs. 15-26.

9. MARTINEZ MAZAS, J.: *Retrato al natural de la Ciudad y término de Jaén, su estado antiguo y moderno, su población, agricultura y comercio*. Jaén, 1794. Ed Facsímil, 1979, Cap.III, pgs. 48-73.

10. Para el Padre Bilches fue el 29 de septiembre «del año mil y doscientos y treinta y cinco(?) de nuestra Redencion», *Op.Cit.*, fl.132. En diciembre del 1234 sitúa Jimena Jurado la conquista, en sus *Anales de Arjona* (1643). Argote de Molina, en *Nobleza de Andalucía*, Sevilla, 1588 (Ed. Facsímil, 1975), pgs.97-98, tampoco aclara la cuestión. La *Crónica Latina de los Reyes de Castilla* (Ed. en Valencia, 1964, pg. 107), ofrece esta versión: «*Sequenti vero hyeme sub era M<sup>a</sup> CC<sup>o</sup> LXXI<sup>o</sup>, festo Ephifania, obsedit dominus rex Ubedam...*», tomando fuentes musulmanas. Hoy parece aceptado que la conquista fue en julio de 1233. Vease PESET, M. Y GUTIERREZ CUADRADO, J.: *op.Cit.*, pg.159, GONZALEZ GIMENEZ, M.:» Los orígenes de la Andalucía Cristiana», en *Historia de Andalucía, dirigida por ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ*, Barcelona, 1982, vil.II, pgs. 100-101, y PAREJO DELGADO, M.J.: *El reino de Jaén en la B.E.M....*, *Op. Cit.*, pgs. 69 -73

1240 recibe el fuero de Cuenca, repoblada por cristianos de Castilla. La Ciudad verá crecer su demarcación territorial con sucesivas concesiones regias: Tíscar, Belerda, Huesa, Cabra, Quesada, Torreperogil..., generosidad que nadie duda tiene explicación en su peligrosa posición fronteriza frente al reino de Granada. Esto marcó la vida de sus vecinos: exenciones fiscales, privilegios diversos, urgencia repobladora, proliferación de Cofradías, y la «Hermandad» entre concejos, cuando arrecia el peligro en la frontera. Por eso, por recibir un «Fuero de frontera», ideado para atraer pobladores, para facilitar la convivencia, para premiar al guerrero, 'Úbeda escapó de modelos feudales rígidos. Por eso también el Obispado de Baeza- Jaén consideró como obligación básica dotar a las tropas que marchaban a la guerra contra el moro. Aquí se compró la libertad a precio de sangre, de riesgo. El sueño duró hasta que fue útil a la Monarquía. Hasta que cayó Granada.<sup>11</sup>

### UBEDA, FRONTERA EN LA MODERNIDAD: LA GUERRA DE GRANADA.

« *Es esta ciudad de Ubeda cercada de muralla muy fuerte y muy hermosamente torreada, lo que le da mucha majestad y ornato..»*

Gonzalo Argote de Molina.

Son complejas las circunstancias que marcan la vida de Ubeda-frontera en la modernidad. Pero nadie discute la evidencia de la pesada carga que soportan sus vecinos en la resistencia frente al Reino de Granada, agudizada en la fase final de la conquista. Ellos no sabían que esa victoria no era la suya, aunque les liberase de razías, consolidara influencia en los castillos del término y suavizara la obligación de mantener a su costa torres y murallas, de momento.

Porque desde 1233 hasta que el avance contra el Reino de Granada cubra sus últimos objetivos la ciudad de Úbeda vió nacer y morir muchos sueños, muchos ideales. Su sociedad cambia, su Concejo se transforma, su Fuero se olvida. Pero permanece el recinto fortificado, frontera también de las luchas de bandos, de guerras civiles, cuando Pedro I de Castilla en 1368 «...*fiso destruir la ciudad de Úbeda con los moros..»*, y ésta levanta una y otra vez la murallas, símbolo de su existencia, aunque desde la conquista de Huelma el término de Ubeda quede en retaguardia.<sup>12</sup>

11. HIGUERAS MALDONADO, J.: *Documentos latinos de Ubeda*, I.E.G., Jaén, 1975. Documento 3, pgs.33-37 y documento 1, pgs.15-20. PESET Y GUTIERREZ: *Op.Cit.*, pgs 163-170. RODRIGUEZ MOLINA, J.: «Patrimonio eclesiástico del Obispado de Baeza-Jaén (SS. XIII-XVI)» *B.I.E.G.LXXXII*, 1975, pgs.9 -73. LA proximidad a la frontera tuvo entre otros inconvenientes el peligro de cautividad para los vecinos. El destino de los cautivos era la venta en almoneda, cotizándose entre 12-17 doblas. La venta de cautivos en Granada, y su martirio, son temas que recoge el P.Bilches. Atítulo de ejemplo citamos a las Santas Jana y Maria, de Torredonjimeno: «...*estavan tal vez en estos ejercicios bien descuidadas ( lavando ropa y curando lienzos) y fueron dellas asaltadas y llevadas presas a Granada...» (año 1400)*, *Op.Cit.*, fls 151-153. El Condestable de Castilla Ruy López Dávalos, natural de Ubeda, fue hecho prisionero por los musulmanes en 1379 y liberado, gracias a un canje de prisioneros GUERRERO NAVARRETE, Y.: *Proceso y sentencia contra Ruy López Dávalos*, I.E.G., Jaén, 1982, pg. 9

12. TORAL PEÑARANDA, E.: *Úbeda (1442- 1590)*, I.E.G., Jaén, 1975. Estudio Introductorio. VAÑO SILVESTRE, R.: «Las murallas de Úbeda», *B.I.E.G.*, XXXIII, 21, 1975, PGS. 2-25. ESLAVA GALAN, J. y CERESO MORENO, F.:

En 1483 el avance cristiano sobre tierra mora se intensifica. Era entonces Obispo de Jaén D.Luís Osorio, natural de Astorga « ..(que) lo dexó el Rey católico por el mes de agosto del año 1492 por capitán maior y governador de Alhama, cyudad del Reino de Granada, que se avía conquistado a 28 de febrero deste mismo año...»<sup>13</sup> En el año 1485 toman los RR.CC. los castillos de Cabíl y Alhabar, en el 1486 caen Loja, Ílora, Moclín, Montefrío..., en el 1487 «...las villas de Vera y Mosacra, y la ciudad de Huesa...», también Baza y el marquesado de Cenete, y la Alpujarra. En abril de 1491 ponían real sitio a Granada, fundando Santa Fe, «...fábrica que se encomendó a las ciudades de esta Andalucía y Reyno de Jaén...». Pero la contribución a estos hechos de armas había comenzado mucho antes en Úbeda:

1408: Se envían tropas para preparar la campaña de Antequera.(1410).

1423: Sus milicias concejiles asaltan el castillo de La Guardia.

1435-36: Pese a la cruda crisis de subsistencias, que recoge la Crónica del Halconero, Úbeda participa en las campañas de Huelma, y tala sus campos, pasando así a segunda línea de frontera

1439-47: Hay revueltas sociales (Juan Lobatón). La nobleza consigue en la sentencia arbitraria no pechar más de 5 mrvs. en cada repartimiento, pero deben mantener a su costa caballo y armas para la guerra.

1455: Las milicias concejiles de Úbeda asolan la vega de Granada.

1461-66: Participan los ubetenses en ofensivas contra los musulmanes, al mando del Condestable M.Lucas de Iranzo.

1463-71: Se recrudece la lucha fronteriza, en años de enfrentamientos entre bandos nobiliarios.

1471-74: Úbeda manda más efectivos para presionar contra los moros de Granada. Hay momentos de grave tensión entre los conversos, y se asolan sus barrios, en el Alcazar.

1488-89: Vasallos de acostamiento de Úbeda estrechan el cerco a Granada, avanzando hacia Ronda, Málaga, Almería, y la vega de Granada..., después la ciudad participa intensamente en los momentos finales, recogiendo la historiografía más antigua a esos valerosos caballeros ubetenses<sup>14</sup>

Pero Úbeda dió más que armas y hombres para esta guerra de frontera. Fue sobre todo granero generoso que abasteció a las tropas cristianas largos años. Mandó su trigo incluso en años de escasez extrema para los propios vecinos ( 1408, 1435-36, 1471-73, 1478-79, por

---

*Castillos y atalayas del reino de Jaén*, Jaén, 1989, y PAREJO DELGADO, J. M.: *Baeza y Úbeda...Op.Cit.* pgs.33-43. Para reparar las murallas Úbeda usó los arbitrios sobre Tafurerías, el arrendamiento de la dehesa de Cañada Luenga y 5 maravedís en cada manda testamentaria.

13. JIMENA JURADO.M.: *Anales Eclesiásticos del Reino de Jaén...*, Op.Cit., fl. 432.

14. *Ibid*, fols. 432-35., PAREJO DELGADO.M.J.: *Baeza y Úbeda...Op.Cit.*, pgs. 145-60, y « Vasallos de acostamiento de Baeza y Úbeda durante la B.E.M.( 1462- 1515), *Actas I Congrso de historia de Guadix*, Guadix, 1989, pgs.299- 312. CAZABAN LAGUNA, A.: *Jaén, base de la conquista de Granada*, Jaén, 1892, y PAREJO DELGADO, M.J. Y TARIFA FERNÁNDEZ,A.: « Fernándo III y su época ...», *Op. Cit.*, y *Estudios sobre Úbeda (I)*, Sevilla, 1990, pgs. 11-30. También en :TARIFA FERNÁNDEZ, A.: *Úbeda según las Respuestas Generales...*, *Op.Cit.* Estudio Introductorio, Madrid, 1994.

ejemplo). También suministraba tejidos, caballos, sal..., hasta el día que cayó Granada. Entonces dejaron de tener sentido para los monarcas sus antiguos privilegios.<sup>15</sup>

Cierto es que la ciudad progresa mucho después: pudo roturar tierras incultas, limitar gastos de milicias, abrir puertas al comercio, liberarse de la razia mora, del tributo para comprar cautivos. Comenzó su «Edad de Oro» después de aquel fatídico 1507, cuando Pedro Martir de Anglería escribía una carta al Conde de Tendilla en estos términos:» *Me cuentas como una novedad que en Úbeda todo anda revuelto, que entre sí se destrozan y aniquilan con mutuas carnicerías los dos partidos, el de Molina y el de La Cueva (.....), es el común contagio de nuestra época, el mal general, la frivolidad de todas partes...*», y el Corregidor Gil de Mogollón aprovechaba las revueltas para derribar parte del Alcazar, símbolo ya inútil del pasado. Era el siglo de D.Francisco de los Cobos, el más ilustre hijo de Úbeda, cuando ya no había frontera, ni libertad. Desde que cayó Granada.<sup>16</sup>

Después pasaría casi un siglo hasta que otros moros españoles decidían, en 1568, «*.juntarse en Cadiar, lugar entre Granada y la mar y el rio de Almería, a la entrada de la Alpujarra*», para comenzar su última guerra, para volver a llenar de sangre el rio de Órgiva.

Y Úbeda, otra vez, llamaba a sus hombres a la guerra, mandaba «*tres compañías de trescientos Infantes y dos estandartes de a sesenta y cinco caballos...*», bajo el mando del Corregidor D. Rodrigo de Vivero, hasta gastar en esta otra contienda «*trescientos novecientos cincuenta mil y trescientos ochenta y dos maravedises*», sin contar bagajes, escolta y otros servicios, hasta ganar al moro su última batalla. Pero nunca fue igual que antes. Ni para Úbeda, metida ya en su larga noche de declive, ni para los escasos moriscos desarraigados que hasta aquí vinieron, a la que fue siempre su frontera. Su última frontera.<sup>17</sup>

---

15. PAREJO DELGADO, M.J., y TARIFA FERNÁNDEZ, A.: *Estudios sobre Úbeda...*, Op.Cit., pgs. 11-35. TORAL PEÑARANDA, E.: *Op.Cit.* ( estudio introductorio). RODRIGUEZ MOLINA, J.: *El reino de Jaén en la Baja E.Media*, Jaén, 1974. ABELLAN PEREZ, J.: «Notas sobre el comercio del trigo y la guerra de Granada», *Actas I Coloquio de Historia de Andalucía*, T.II, pgs. 349-56.

16. TORAL PEÑARANDA: *Op.Cit.*, pg. XXXV, y KENINSTON, H.: *Francisco de los Cobos, Secretario de Carlos V*, Madrid, 1980, pgs.2-6, y PAREJO DELGADO, M.J., Y TARIFA FERNANDEZ, A.: *Estudios sobre Úbeda*, Op.Cit., pgs 31-35.

17. HURTADO DE MENDOZA, D.: *La Guerra de Granada*, Lisboa, 1627. Edición, introducción y notas de BLANCO GONZALEZ, B., Madrid, 1970, pgs. 110 y 147 (notas 49,133 y 300). CARO BAROJA, J.: *Los moriscos del reino de Granada*, Madrid, 1976, pgs.303-304.